

## Las novelas de Randa Ghazy: el largo camino hacia la identidad\*

Begoña Pozo Sánchez

Universitat de València

### Resumen

A la publicación en 2002 de la novela *Sognando Palestina* —la primera de la escritora italiana Randa Ghazy (Saronno, 1986)— siguieron *Prova a sanguinare* (2005) y *Oggi non ammazzo nessuno. Storie minime di una musulmana stranamente non terrorista* (2007). Después de estas tres entregas, podemos considerar que la escritura literaria de Ghazy se ha afirmado y conformado en torno a las coordenadas de la relativamente reciente literatura italiana de la migración. La poética de Ghazy —debido a los cambios culturales, político-sociales, etc.— se aleja de los patrones que han guiado las diferentes propuestas estéticas de los/las escritores/as italianos/as migrantes desde 1990; sin embargo, en sus páginas sigue, percibiéndose la necesidad de enfrentarse al mundo y de construir una identidad que esté “en medio”.

**Palabras clave:** literatura italiana actual, migración, identidad, performatividad.

### Abstract

After the publishing in 2002 of *Sognando Palestina* —the first novel by the Italian writer Randa Ghazy (Saronno, 1986)— were also published *Prova a sanguinare* (2005) and *Oggi non ammazzo nessuno. Storie minime di una musulmana stranamente non terrorista* (2007). After these three works, it can be claimed that Ghazy’s literary writing has been asserted and shaped in the context of the relatively recent Italian literature of migration. Ghazy’s poetic art moves away from the standards that have guided the different aesthetic proposals by Italian migrant writers since 1990 due to cultural and socio-political changes. However, in its pages, one can still perceive the need to face the world and to construct an identity which is ‘in between’.

**Key words:** current Italian literature, migration, identity, performativity.

La aparición en la escena editorial de la “escritura literaria”<sup>1</sup> de Randa Ghazy despertó un interés inusitado. A raíz de la publicación de “su” primera novela, *Sognando Palestina* (2002),

---

\* Cita recomendada: Pozo Sánchez, B. (2010). “Las novelas de Randa Ghazy: el largo camino hacia la identidad” [artículo en línea] *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada*, núm. 5. Universitat de València [Fecha de consulta: dd/mm/aa] <<http://www.uv.es/extravio>> ISSN: 1886-4902.

<sup>1</sup> Franca Sinopoli prefiere emplear el término “escrituras literarias” cuando se refiere a la producción de obras por parte de los/as escritores/as considerados dentro de la literatura de la migración, oponiendo el término precisamente al concepto canónico de “literatura” y así lo explica en su artículo “Migrazione/letteratura: due proposte di indagine critica” publicado en la web *Voci del silenzio. Culture e letteratura della migrazione*. La cita es la siguiente: “Con “scritture letterarie” intendo porre il problema dello statuto di questi testi che noi tutti, chiamati qui a confrontarci, leggiamo (come lettori) o scriviamo (se siamo scrittori) o di cui facciamo ricerca e/o “traduciamo” nella pratica didattica (come studiosi e docenti). Optare per le “scritture letterarie” anziché per la “letteratura” sic et simpliciter (ma quanto simpliciter? Continuo a chiedermi) non vuol dire togliere sin da subito “valore” ai testi che affrontano il nodo letteratura-migrazione, o che derivano i loro temi da quel nodo determinante, o esentarli, per converso dalla domanda sull’appartenenza o meno di alcuni di loro al canone a cui inevitabilmente ci riferiamo ogni volta che pronunciamo il termine “letteratura”. Scegliere “scritture letterarie” come campo di azione e di interlocuzione del mio discorso significa per me provare a sfuggire la trappola del

se intuía una orquestada operación mercantil puesto que en torno al libro se generó una gran expectativa tanto en la prestigiosa *Fiera Internazionale del libro per ragazzi* de Bolonia (edición de 2002) como en las correspondientes Ferias Internacionales del Libro de Frankfurt y de El Cairo en sus respectivas ediciones de 2003. El *marketing* editorial centrado especialmente en la juventud de una autora —entonces adolescente— desconocida para la crítica y la literatura italianas que se aventuraba a tratar en “su” primera novela un tema difícil y de grandes implicaciones socio-políticas como es el siempre actual conflicto palestino-israelí, dio fruto rápidamente y la novela se tradujo de forma casi simultánea a quince idiomas (entre ellos el español y el catalán). Tampoco debemos olvidar aquí la información que apareció en la contraportada de la novela y que se cita posteriormente de forma reiterada: “nata in Italia, da genitori egiziani”. El lanzamiento del texto de Ghazy en medio de estas coordenadas abría, a su vez, una serie inevitable de interrogantes: ¿qué había en esa novela para que la apuesta fuese tan fuerte? ¿Qué se escondía entre las páginas de *Sognando Paletina* para hacerla merecedora de tantas atenciones por parte de la crítica, dando lugar a las consiguientes traducciones y lanzamientos paralelos? Pero, sobre todo, ¿quién era su autora?, ¿qué pretendía con “su” primera novela y por qué escribía sobre un tema tan complejo? Y, por supuesto, ¿a qué público iba dirigida? Demasiadas preguntas...

Uno de los últimos artículos donde se analiza con profundidad crítica la escritura de Randa Ghazy —“Randa Ghazy. Storie minime di una giovane scrittrice”— corresponde a Myriam Pettinato y se publicó en *Kúma*<sup>2</sup> en 2009. A lo largo de sus páginas se analiza la evolución de las estrategias discursivas aplicadas por Ghazy en sus tres novelas con el fin de justificar un juicio inicial algo desfavorable, puesto que en el primer párrafo de su artículo leemos: “vista la fama de “caso editoriale” diffusasi, a dir la verità, ci si aspetterebbe molto di più”. A pesar de esta valoración negativa, la frase continúa con una segunda proposición algo más

---

canone/letteratura, la sua divisa normativa e censoria, per volgermi ad una rete di scritture di diverso genere e rispondenti a diverse intenzioni, progetti, desideri, di cui il termine “letteratura”, per come ancora lo intendiamo noi italiani, non riesce a dar conto, incatenandoli al vecchio sfortunato dilemma di “cos’è la letteratura e di cosa non lo è”. Non sto qui velletariamente liquidando il lungo percorso della critica letteraria, che ci ha consegnato —rimettendoli continuamente in discussione— i termini entro i quali definire la specificità della letteratura rispetto alle altre forme di cultura umana. Vorrei solo porre l’accento sul fatto che rispetto a quella che oggi chiamiamo “letteratura della migrazione” qualsiasi atteggiamento “censorio” e discriminatorio tra letteratura e non letteratura rischia di pregiudicare la comprensione del fenomeno incasellandolo come accenno effimero di una qualche probabile futura presenza di “migrant writers” che scrivono in lingua italiana.” ([http://ww3.comune.fe.it/vocidalsilenzio, 15/05/2010](http://ww3.comune.fe.it/vocidalsilenzio,15/05/2010))

<sup>2</sup> La revista electrónica *Kúma* (<http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/kuma.html>) es una de las publicaciones italianas de referencia en el ámbito de estudio de la literatura de la migración en Italia. Dicha publicación nació bajo el auspicio del profesor Armando Gnisci y se ha mantenido durante todos estos años gracias a la colaboración con el Dipartimento di Italianistica e Spettacolo de la Universidad de Roma “La Sapienza”. Actualmente tanto la revista *Kúma* como la banca de datos BASILI —otro instrumento esencial para el estudio de la literatura de la migración en Italia— se alojan en la página web del refundado Dipartimento di Studi greco-latini, italiani, scenico-musicali. En ambos casos ha sido decisiva la intervención en el proyecto de Armando Gnisci y Franca Sinopoli, así como otros/as estudiosos/as e investigadores/as del ámbito de la Literatura Comparada.

esperanzadora: “per fortuna (sua e del lettore) le cose migliorano con l’ultimo romanzo *Oggi forse non ammazzo nessuno. Storie minime di una musulmana stranamente non terrorista*”.

Para completar la información sobre la obra de Randa Ghazy, nos queda por mencionar la segunda de sus novelas: *Prova a sanguinare*, publicada en 2005 de nuevo en la editorial Fabbri. Esta segunda propuesta es, quizá, la que menos repercusión ha tenido —después apuntaremos los posibles motivos— en la crítica y en el público lector. De hecho, a la hora de promocionar su última novela, siempre se vincula la figura de la autora a su primer libro publicado.

Por lo tanto, podemos decir que nos enfrentamos a una trayectoria jalonada por tres publicaciones ciertamente irregulares en cuanto a los logros narrativos se refiere pero que, sin embargo, manifiestan una progresión interesante. Por ello dedicaremos las páginas de este artículo a adentrarnos una vez más<sup>3</sup> en el territorio de su escritura o de su “poética”, como probablemente sostendría también Franca Sinopoli<sup>4</sup>. Empecemos pues por el principio.

### 1. Tú ¿quién eres?<sup>5</sup>

Todas las referencias bibliográficas sobre la autora señalan sus “orígenes egipcios”, a pesar de haber nacido en Italia, concretamente en Saronno (provincia de Varese) en 1986. De hecho, en las diversas entrevistas concedidas a medios de comunicación, así como en las varias reseñas o artículos publicadas sobre su obra, se insiste en su “pertenencia” a la cultura musulmana y, lo que es más importante, en su figura de mediadora cultural. Ese espacio que, por un lado, le atribuyen y que, por otro lado, Randa Ghazy dice/decide ocupar es un estar “en medio” (Bhabha, 2002) tal y como ella misma lo define: “Io, per le mie origini, vivo tra due mondi”<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> La obra de Randa Ghazy fue ya motivo de estudio en nuestra aportación al I Congreso Internacional de Literatura Comparada que se celebró en Valencia en noviembre de 2009 y que llevaba por título: “Randa Ghazy (Varese, 1986) y Najat el Hachmi (Nador, 1979): a la búsqueda de un posible lugar en el mundo”.

<sup>4</sup> En esta ocasión hacemos referencia a las reflexiones aparecidas en su artículo titulado “Poetiche della migrazione nella letteratura italiana contemporanea: il discorso autobiografico” (Sinopoli, 2001).

<sup>5</sup> El uso pleonástico de la forma pronominal “tú” tiene por finalidad vincularse a la propuesta efectuada por A. Gnisci cuando pretende modificar, desde la interpelación misma, la relación con el “otro”. Precisamente a partir de las propuestas sobre la posible creación de un Museo italiano de las Migraciones (artículo aparecido en la sección “Decolonizziamoci” de *Kúma*), el profesor Gnisci suscribe que: “Altro è una parola piccola e magica che designa e allontana, incamera e definisce una maschera calata sul volto e sulla sagoma di chi ci circonda. Una parola per la paura. Una parola antropologica. Altro è anche la maschera fossile degli oggetti senza relazioni, dei cani senza padrone, delle cose in più, che non servono più e vanno buttate, di tutto ciò che abbiamo dimenticato e continuamente dimentichiamo dentro il deserto affollato e irricognoscibile del pattume. Se impariamo a far ruotare l’altro fuori dalla porta dell’incubo nel quale l’abbiamo calato e contemporaneamente accettiamo questa liberazione anche come “nostra”, l’altro si presenta e comporta, si accomoda e sorride – se vuoi, se vuole, se volete – come tu. Ti permette di accedere e lascia che tu gli permetta di accedere, alla relazione duale, l’unica possibile tra umani e tra umani e mondo, in una civiltà interculturale mondiale che coevolve nonostante l’ingiustizia globalizzata. L’altro si tramuta in tu, che vuol dire: io sono il tu di te e tu sei l’io del tu di me” (2008: 10).

<sup>6</sup> Así responde Randa Ghazy a la pregunta de Alessandra Toni “Cosa Le fa pensare di aver colto lo stato d’animo di questi ragazzi dell’Intifada?” sobre su primera novela *Sognando Palestina* para el periódico digital *Varese news*: <http://www2.varesenews.it/articoli/2002/aprile/sud/4-4randa.htm> (17/05/2010).

Sobre las características de este lugar se extiende algo más en las dos preguntas iniciales de la entrevista realizada por Margherita Di Vilio<sup>7</sup>:

Sei nata in Italia da genitori egiziani, qual è il tuo rapporto con l'Egitto?

Definirei il mio rapporto con l'Egitto come conflittuale, perché ogni estate, quando trascorro le vacanze ad Alessandria, mi ritrovo a dover fare i conti con il divario culturale e religioso che esiste rispetto all'Italia, e con tutta una serie di tradizioni difficili da capire se non si è vissuti lì. Mi indigno molto per la corruzione, la mancanza di democrazia, la poca cura e il poco amor patrio che hanno portato così in basso la società e la politica egiziane. Ma proprio il fatto che mi indigni così tanto probabilmente dimostra quanto in realtà sia forte il mio legame con questo paese, e soprattutto con la lingua, due elementi importanti per mantenere dei contatti profondi con le mie radici e per non rinunciare alla mia "multiculturalità".

E il tuo rapporto con l'Italia?

Sicuramente meno conflittuale, perché lo sento come "il mio Paese", perciò sono più disposta a perdonare molte cose. È comunque molto polemico, fatto di alternanza fra sprazzi di amore incondizionato e momenti di forte ostilità: non sopporto la superficialità e l'inadeguatezza nel rapporto e nel confronto con le altre culture, la xenofobia crescente, la politica, la televisione... Ma tutto ciò non pregiudica l'amore per quella che considero la mia patria, lo considero un paese meraviglioso e pieno di grandi qualità.

Una vez indicada la perspectiva en la que la autora se sitúa y se reconoce<sup>8</sup> —no sin grandes dificultades—, ha llegado el momento de aclarar al lector/a el uso del entrecorrido recurrente del adjetivo posesivo "su" referido a la creación de *Sognando Palestina*. Es el momento de justificar esta marca discursiva teniendo en cuenta la narración que la autora hace respecto a la génesis de su texto. En la entrevista concedida a Grazia Casagrande el 31 de julio de 2002, a la pregunta "Come hai deciso di scrivere questo libro e di publicarlo?", Randa Ghazy responde sin tapujos:

La storia del libro è nata un po' per caso: avevo scritto una novella per un concorso letterario indetto dal comune di Paderno Dugnano, e fra la giuria c'era Beatrice Masini che è un'autrice Fabbri. Ha notato il mio racconto, mi ha chiamato e mi ha proposto di farne un libro<sup>9</sup>.

A continuación, en la misma respuesta, explica los motivos que indujeron a la narradora de la historia a decantarse por un tema que requiere cierta solvencia no solo argumental —en cuanto a los conocimientos históricos en los que dice apoyarse—, sino expositiva. Sobre esta cuestión

---

<sup>7</sup>Entrevista publicada en la página web dedicada a la recepción de la cultura árabe en Italia: [http://www.arabafenicenet.it/index.php?option=com\\_content&task=view&id=745&Itemid=207](http://www.arabafenicenet.it/index.php?option=com_content&task=view&id=745&Itemid=207) (16/05/2010).

<sup>8</sup> En este caso es necesario insistir en el valor reflexivo de las acciones indicadas a fin de evidenciar la interiorización de la realidad "multicultural" en la que afirma vivir la autora de dichas novelas. En este caso, junto con Nora Moll (2008), abogaríamos por el uso del término "intercultural" ya que, aunque comparten el mismo origen lingüístico-ideológico, el segundo tiene mayores implicaciones a la hora de manifestar la realidad —e identidad— compleja por la que transitan los escritores migrantes.

<sup>9</sup> <http://reslibri.corriere.it/fabbri/narrativa/randa/intervista.htm> (18/05/2010)

volveremos necesariamente puesto que es uno de los elementos más débiles de la propuesta narrativa de Randa Ghazy. Como decíamos, la novelista justifica así la elección del argumento:

Per quanto riguarda l'argomento Palestina e del perché ho iniziato a scriverne, il motivo è presto detto: come tutti i miei coetanei non ne sapevo praticamente nulla fino al settembre scorso, poi è scoppiata la seconda intifada così vari telegiornali e tutta la stampa hanno cominciato a parlarne. In particolare mi hanno turbato le immagini di un ragazzino palestinese di dodici anni ucciso dai soldati israeliani mentre, insieme a suo padre, entrambi senza armi, cercava di nascondersi. Quelle sequenze, dure e cruento, hanno innescato la mia voglia di parlare della questione palestinese anche se allora non ne sapevo niente. Proprio da quei giorni è partita la voglia di conoscere, di cercare notizie dirette, di saperne il più possibile e soprattutto di avere un'informazione corretta perché è difficile destreggiarsi fra tutto quello che dicono i mass media senza finire col sentirsi presi in giro<sup>10</sup>.

Si bien las cuestiones vinculadas a la génesis y a la temática de la primera novela de Ghazy son esenciales para entender su poética así como su posterior trayectoria, queremos detenernos antes en un hecho obvio pero fundamental que va a determinar toda su obra: el uso del italiano como vehículo de comunicación entre autora y público. Puede parecer un gesto sin importancia, sin embargo, no lo es. Insistimos: no lo es desde el momento en que la lengua sirve para (re)crear realidades, mundos e identidades. Su importancia es aún mayor cuando el valor performativo del mismo lenguaje<sup>11</sup> contribuye a la gestación y a la visibilización de identidades en conflicto. En el caso concreto que nos ocupa: la de una joven de origen “oriental” y creencias musulmanas educada en una país “occidental” de credo mayoritariamente católico donde la presencia de los inmigrantes es rechazada, perseguida y criminalizada constantemente desde las instancias gubernamentales, legislativas y, sobre todo, desde los medios de comunicación<sup>12</sup>. Encontrar un espacio desde donde hablar y desde donde representarse no es sencillo (Spivak, 1985), pero menos todavía lo es desde donde vivir (Asensi, 2009). Nosotras añadimos que tampoco es sencillo elegir en qué lengua manifestar la complejidad de las relaciones de poder a las que nos

---

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> En este punto es necesario recordar la relevancia de la teoría lingüística de Austin (1998) sobre los actos de habla, así como del concepto de performatividad por él aplicado a los enunciados del discurso que, posteriormente, ha sido empleado en otros ámbitos del pensamiento. Sobre dicho valor performativo del lenguaje se apoya la filosofía de Butler (2001) en torno a la construcción del género como concepto cultural. Es en esta línea en la que consideramos que el valor performativo del lenguaje también puede y debe ser aplicado a la creación de la/s identidad/es desde los diferentes procedimientos retóricos que el texto literario, en cuanto artefacto artístico, es capaz de generar. Esta función ya ha sido evidenciada por una autora como Marisa Moyano (2004).

<sup>12</sup> Numerosos estudiosos/as insisten en estas cuestiones. Por citar solo algunos nombres: A. Gnisci, F. Sinopoli, Nora Moll, Peter N. Pedroni, Davide Bregola, Francesco Argento, Francesco Loriggio, Ali Mumin Ahad, Salah Methenani, Ron Kubati, Monica Rocco, Alessandro Pannuti, Pierangela di Lucchio. También numerosos/as escritores/as apuntan en la misma dirección: Mia Lecomte, Arben Dedja, Arnold de Vos, Barbara Pumhosel, Bozidar Stanisic, Brenda Porster, Candelaria Romero, Cristina Ali Farah, Eva Taylor, Francisca Paz Rojas, Gezim Hajdari, Gregorio Carbonero, Nader Ghazvinizadeh, Vera Lucia de Oliveira y un larguísimo etcétera. En este sentido, revistas electrónicas de referencia para el estudio de la literatura de la migración en Italia como son *Kúma*, *El Ghibli* o *Nigrizia* pueden contribuir a ampliar generosamente este elenco.

vemos sometidos/as —y a su vez ejercemos— constantemente; como tampoco lo es elegir bajo qué paraguas literario resguardarse/nos: Randa Ghazy ha elegido contar historias en italiano.

## 2. ¿De dónde vienes y adónde vas?

Con estas premisas ya podemos comenzar a (des)centrar la figura de esta joven novelista dentro del panorama de la literatura italiana de la migración<sup>13</sup>. Si bien sus coordenadas no se recogen en la base de datos BASILI —debido a los criterios que regulan la inclusión/exclusión de los escritores migrantes en Italia<sup>14</sup>—, su perfil corresponde a la tendencia mayoritaria que ha sido habitual durante las dos últimas décadas y que aparece de nuevo reflejada en el último boletín anual de BASILI<sup>15</sup>: ser mujer y proceder de África. Estos dos son los rasgos más generales de la “reciente”<sup>16</sup> literatura italiana de la migración. Desde la última década del siglo XX, el panorama de la literatura italiana se ha visto impregnado y transformado por la presencia de otras realidades culturales que, en muchos casos, han sido obviadas y silenciadas. A pesar de esta situación poco favorable para la expresión literaria de otros mundos posibles, los/as escritores/as migrantes se han mantenido firmes en su propósito de ampliar los horizontes de la literatura italiana restringida al ámbito geográfico peninsular y han evolucionado de una escritura inicial a cuatro manos, a una expresión “voluntaria” en italiano<sup>17</sup>, llegando a una generación actual que no elige sino que escribe “inconscientemente” en la lengua en la que estudia, vive y se relaciona día a día. La adquisición y el uso de la lengua italiana por parte de los/as escritores/as más jóvenes pone de manifiesto en sus textos la dificultad de vivir (lingüística y culturalmente) ‘en medio’, puesto que esa misma convención —llamada

---

<sup>13</sup> En este caso, y como ya se ha puesto de manifiesto en referencias anteriores, nuestro ámbito de estudio viene acotado por la geografía italiana. Por ello no hacemos referencia en estas páginas al fenómeno de la literatura de la migración fuera de Italia, territorio menos estudiado por la crítica y que, a pesar de su escasa repercusión teórica, sería un contrapunto fundamental para entender las sinergias de la literatura italiana desde el proceso de la Unificación, es decir, desde la última gran migración según A. Gnisci (2008).

<sup>14</sup> Los dos criterios esenciales (a pesar de alguna excepción, como es el caso de Uba Cristina Ali Farah) para ser incluidos/as en esta base de datos son: no haber nacido en Italia y no tener el italiano como lengua materna.

<sup>15</sup> Además de en la página web, el último boletín de BASILI, fechado el 18 de enero de 2010, puede consultarse impreso en el opúsculo *Breviario. Per conoscere la letteratura italiana della migrazione* (2010), a cargo de A. Gnisci y N. Moll.

<sup>16</sup> Precisamente otro de los rasgos de la literatura italiana de la migración es su novedad en el panorama literario respecto a otras literaturas europeas con pasado colonial. Numerosos estudiosos/as y escritores/as conciben este retraso como respuesta a la negación de dicha historia colonial. La ausencia de estudio y de debate social al respecto —cuando no de la persecución y del endurecimiento de las políticas de inmigración en Italia (y Europa)— es preocupante puesto que la ausencia del discurso en torno a estas cuestiones históricas no anula actualmente la existencia de dichas realidades. En este sentido, véase Gnisci (2010).

<sup>17</sup> Este es otro rasgo característico de la literatura italiana de la migración: la mayoría de los/as autores/as deciden expresarse en italiano por voluntad propia ya que ni su lengua materna ni la lengua aprendida durante los procesos de expansión colonial (en la mayoría de los casos) coinciden con el italiano. La elección responde, en cada caso, a motivaciones diferentes -educación, inserción, visibilización, etc.; podríamos aplicar en este caso el término de “lengua amante” (Pozo, 2009).

“realidad” y reflejada en su caso a través del discurso literario— es la que les obliga a mostrarse como identidades en continuo movimiento y en formación permanente. Esta situación, de forma casi inevitable, genera fricciones y desarreglos entre los distintos ámbitos culturales atravesados pero, sin embargo, también proporciona las herramientas necesarias con las que enfrentarse no solo a la realidad “multicultural”<sup>18</sup> a la que dicen pertenecer, sino a la realidad “intercultural” (Gnisci 2003, 2006 y 2007) a la que están abocadas las sociedades contemporáneas —para satisfacción de unos y disgusto de otros.

Dado que ya hemos indicado que en la caso de Ghazy su procedencia está ligada a los orígenes de su familia —así como a su “inclusión voluntaria” dentro de las coordenadas de la tradición cultural musulmana— y debido a las implicaciones que se deducen del valor concedido a la performatividad del lenguaje —mencionado anteriormente; consideramos que la aparición de dicho concepto dentro de la obra literaria de Randa Ghazy —así como también de otras escritoras migrantes— está vinculado a su (re)creación constante. Precisamente este es el aspecto que recibe una articulación más profunda en su última novela, y que también aparecía tratado en sus dos primeras novelas aunque de forma a veces rudimentaria y elemental. Como indicaba Pettinato al respecto, es en la última novela donde Ghazy comienza a mostrar de forma satisfactoria sus dotes de narradora. Por ello nos gustaría apuntar brevemente algunas de las estrategias discursivas más significativas de su tercera novela —si bien tendremos en cuenta las aportaciones de las dos primeras obras<sup>19</sup>—, ya que es en esta última propuesta “ex-céntrica” donde mejor se percibe el desarrollo de las temáticas sociales e identitarias hacia verdaderas “poetiche della transitorietà” que, según Nora Moll, se caracterizan por una “distanza critica e contestatrice nei confronti del paese di accoglienza che convive con uno sguardo ambiguo sulla cultura di provenienza” (2008: 3). Será entonces a partir de estas contradicciones/condiciones literarias desde donde avance con nuevas fuerzas la literatura en italiano. En palabras de Nora Moll la literatura italiana de la migración:

sta portando avanti una mondializzazione dell’immaginario letterario italiano, mostrando ai lettori italiani delle sfaccettature del tutto nuove della propria società e mettendola in relazione con il resto del mondo. Essa sta quindi svolgendo un lavoro che potremmo definire interculturale e imagologico, mettendo allo scoperto stereotipi nazionali ed etnici e dipingendo dall’interno degli scenari appartenenti a mondi che in passato erano stati posseduti dallo sguardo occidentale, spesso esoticizzante o prettamente razzista. Il processo di internazionalizzazione della letteratura italiana promosso dalla letteratura migrante non va quindi inteso come un processo neutro, bensì come carico di importanti implicazioni etico-politiche. Implicazioni, queste, particolarmente evidenti se consideriamo che il dibattito e la coscienza storico-critica riguardante il passato coloniale italiano (che coinvolge la Somalia, l’Eritrea, l’Etiopia e la Libia, ma anche l’Albania) sono pressoché assenti a livello collettivo e, purtroppo, anche scolastico —eccetto che per i lavori dello

---

<sup>18</sup> Véase el primer punto de este artículo.

<sup>19</sup> Algunas de estas cuestiones han sido ya abordadas en Pozo (2009).

storico Angelo Del Boca e per l'ermeneutica culturale portata avanti da Armando Gnisci. (2008: 4)

### 3. Mientras tanto, de camino

Si en este proceso de internacionalización de la literatura italiana es fundamental la presencia de la literatura de la migración, se convierte entonces en tarea urgente y necesaria —como indicábamos antes— la identificación de los mecanismos esenciales empleados para construir nuevos textos literarios. En este sentido, la propuesta de Sinopoli (2001) sobre la presencia del “discurso autobiográfico” —que no del género “Autobiografía”<sup>20</sup>— en las poéticas de la migración italiana apunta con certeza a uno de los caminos más transitados por los/as escritores/as migrantes:

Le caratteristiche, dunque, di questa poetica possono essere comprese tra un punto di partenza costituito dal registro (la lingua, lo stile, il lessico) autobiografico del dolore, in cui il testo si apre come disponibilità senziente, *paziente* rispetto alla sofferenza, ad un punto di arrivo costituito dalla messa in opera di una poetica del sentire, la quale rende visibili le forze della sensibilità e dell'affettività presenti nel soggetto stesso facendo di quest'ultimo un sentire oggettivato. Dal punto di vista figurale, questa poetica non può che culminare nel paradosso dell'estraneità del discorso/testo autobiografico. Tra il punto di partenza e quello di arrivo stanno ovviamente tutte le modalità dell'immaginario che si concretizzano in un insieme di procedimenti retorico-formali, in atteggiamenti conoscitivi nei confronti della realtà e in aggregazioni tematiche specifici da un testo all'altro.

(...)

La dimensione più propria a questo discorso letterario sembra essere non tanto la debordante e orizzontale trasgressione dei generi, ma il movimento disegnato da una sonda all'interno di un palinsesto, cioè la migrazione interiore, verticale e stratificata, la quale porta coloro che vi si cimentano a trovare il proprio *ubi consistam* in una poetica del sentire e della transitorietà (Sinopoli, 2001: 193-194).

Sin olvidar la “paradoja de la extrañeza del discurso/texto autobiográfico” a la que apunta la estudiosa, nos interesa destacar especialmente dos elementos de su reflexión para rastrearlos *a posteriori* en la obra de Ghazy: por un lado, el “registro autobiográfico del dolor” (conformado a partir de la lengua, el estilo y el léxico); por otro, la “migración interior, vertical y estratificada” en la que se fundamenta una “poética del sentir y de la transitoriedad”.

Es en este contexto donde Randa Ghazy ubica su tercera novela. Las figuras de mayor relevancia serán, en este caso, mujeres: Jasmine —la joven protagonista narradora— su prima Leila y sus amigas Amira y Diana. El argumento principal en torno al cual gira toda la obra es el de la boda de Amira con Shedi, así como la gran cantidad de cambios que, tras el matrimonio,

---

<sup>20</sup> “L'Autobiografia, con la A maiuscola, intesa come genere “maior” in cui si è realizzata in letteratura la possibilità dell'invenzione di sé come altro, non deve essere completamente sovrapposta in questo caso al discorso autobiografico, che nella letteratura italiana della migrazione attraversa forme e generi diversi e che non ambisce mai a una corrispondenza perfetta con il canone occidentale dell'autobiografia, esso stesso peraltro polimorfo e dallo statuto problematico” (Sinopoli, 2001: 194).



se producirá en vida cotidiana de todas las amigas. El resto de “historias mínimas” estarán vinculadas a las consecuencias más o menos involuntarias derivadas del cambio de estatus social de Amira, evidenciando los conflictos que Jasmine vive en función de su unión con su íntima amiga. Será pues Amira quien primero acepte y se adapte a la forma de vida que la sociedad espera de una joven musulmana, especialmente a partir del distanciamiento cultural que supone vivir/actuar entre dos mundos. Hay dos pasajes significativos de la novela donde la protagonista y su madre reflexionan en torno al uso del velo. Ambos pueden ser útiles para entender las estrategias que pueblan sus novelas y que se han convertido ya en sus estilemas. En el primero habla Jasmine, pensando en el significado de ponerse el velo puesto que era la promesa que Amira y ella habían hecho si una de las dos se casaba:

Il velo è come la ceretta: falla quando ti pare, ignora quello che gli altri si aspettano da te. Quando senti di potercela fare. Quando non è un sacrificio troppo grande.

(...)

Se gli uomini musulmani passassero un po' più di tempo a farsi qualche esame di coscienza, e ne passassero un po' di meno a osservare cosa dice una donna, cosa indossa una donna, come ride una donna, quante volte al mese si strappa le sopracciglia una donna, forse le cose funzionerebbero un po' meglio.

Il Corano si rivolge al beduino medio del Settecento dopo Cristo, barbuto, amante del vino di datteri e con qualche problema a contenere la sua incontenibile voglia di sposare decine di donne. Quindi tende a rivolgersi a una seconda persona singolare maschile.

MA

questo non significa affatto che i sopraccitati beduini, evolutisi (ma mica tanto) negli attuali globalizzati-globalizzabili-bisogna-ancoradecidere ometti musulmani, siano in qualche modo superiori alle donne e quindi autorizzati a ergersi al ruolo di giudici. Se le donne devono mettersi il velo, in fondo è colpa loro, degli uomini, dico, perché non riescono a resistere al travolgente fascino deduttivo del corpo femminile, quindi il vero problema è: AMIRA, NON SPOSARE SHEDI ABDEL-QUEL-CHE-È, perché... (2007: 16-17)

La respuesta de su madre al respecto es clara y contundente ya que, en realidad, se trata de la conciencia subterránea de (la otra) Jasmine:

Adesso però mi fai arrabbiare, Jasmine. Non parlare a sproposito. A parte che il velo non è uno strumento di ritorsione da usare a proprio piacimento, tu non immagini nemmeno che cosa vorrebbe dire indossarlo! Figuriamoci. Non saresti mai pronta a rinunciare alle tue gonne sopra il ginocchio, alle maniche corte, al costume da bagno, agli abitini estivi... per non parlare di quanto sei fissata con il tuo faticoso processo di occidentalizzazione, come lo chiami tu, coi pregiudizi della gente, con l'università... (...), mi sbandieri tutti i giorni la nostra differenza di generazione e di cultura, non fai che ripetere che tu sei diversa da noi, e adesso tiri fuori questa storia dell'hijab: ma non farmi ridere! (2007: 22)

A partir de estos dos ejemplos podemos identificar algunas de los mecanismos empleados por la narradora para construir su “autobiografía del dolor”, centrándonos en los aspectos relativos a la lengua, el estilo y el léxico —como proponía Sinopoli. Si tenemos en cuenta la opinión de

Pettinato, el mayor límite del lenguaje adoptado por Ghazy en su primera novela radicaba en la creación de un “pastiche” (2009: 2) donde se mezclaba el deseo de alejarse de la lengua cotidiana junto con el uso de lugares comunes del italiano corriente. Dicho estilo se mantiene —y evoluciona— en las dos novelas posteriores ya que, como se deduce del análisis de Pettinato sobre el uso ‘voluntario’ de la lengua italiana por parte de esta “joven autora criolla” (2009: 3) es signo de:

l’affermazione della netta appartenenza alla lingua nella quale ella è cresciuta. Se tale gesto da un lato contribuisce ad allontanare dal mondo culturale dei genitori migranti, dall’altro integra e conferma nella certezza di essere “completamente italiani”, nonostante tutti i dubbi che dalla specificità familiare, dall’esterno o da sé stessi in tale certezza possono essere insinuati. Di fatto, di “esotismi” quasi non v’è traccia (2009: 3).

La proximidad y/o conflicto apuntados entre lengua e identidad es recurrente en los escritores migrantes, sin embargo aquí nos interesa más destacar la referencia de Pettinato a la desaparición de los términos “exóticos” en la narrativa de Randa Ghazy. Y es que, si en su primera novela, la autora introducía ciertos términos ligados a la religión o la vestimenta en su lengua original (el árabe) y proponía su traducción al italiano a pie de página, este sistema del trasvase lingüístico desaparece totalmente en su última entrega. Hay que mencionar que en su segunda novela se produce un paso intermedio pero que, en ningún caso, afecta a la lengua árabe. En *Prova a sanguinare* es el joven americano quien se desliza entre el inglés y el italiano, manifestando sus problemas de adecuación en el país de acogida (Italia) desde la fragmentación lingüística de sus intervenciones donde el discurso en cada una de las lenguas se incrusta sin previo aviso en la otra. Esta mezcla o “pastiche” lingüístico —por seguir con la propuesta de Pettinato— desaparece en la tercera entrega donde solo se usa el italiano y, si aparece algún término árabe, se indica su procedencia mediante la cursiva pero, en ningún caso, se considera necesaria la traducción. Ahora bien, esta modificación significativa —especialmente por las implicaciones de aceptación/inclusión cultural que tiene— no lleva a la narradora a renunciar a otros rasgos que habían aparecido en sus novelas anteriores y que habían conformado —en parte— su estilo. En este sentido, y dado que el argumento ya lo hemos analizado, nos permitimos citarnos:

En el caso de Ghazy especialmente, el aspecto del fragmentarismo el discurso narrativo es llevado al límite al articularlo desde patrones más cercanos a la cadencia lírica propia del versolibrismo o del ritmo de los versículos. De hecho es sistemático el empleo de reiteraciones con valor enfático —otro elemento estructurador del discurso también en la narración de El Hachmi—, así como de construcciones paralelísticas y la presencia generalizada de onomatopeyas —de uso sistemático también por El Hachmi—; sin olvidar el recurso a ciertos elementos gráficos importantes en la construcción de la cohesión textual de la novela como son la adopción de las mayúsculas —sustituyendo el tono exclamativo e interrogativo—, la desaparición de

los signos de puntuación —que dificulta a priori la comprensión y que estilísticamente insiste en el borrado de límites o en la ambigüedad entre lengua/espacio— o el recurso a los espacios en blanco como figura retórica —en muchas ocasiones símbolo recurrente de silencios, asesinatos crueles, inmolaciones o desapariciones (Pozo, 2009: 7-8).

Sin embargo, el estilo de Ghazy se completa y refuerza con el recurso constante a la paradoja y a la ironía. Ambas se convierten en figuras retóricas esenciales de su última novela no solo porque reflejan el espacio intersticial e intercultural desde el que habla la protagonista, sino también porque, “textualizando” el mundo y “textimoniando” el discurso literario —he aquí los ecos autobiográficos—, transmiten al/a la lector/a la dificultad de mantener el equilibrio entre realidades diferentes que, de forma obligada, se encuentran en permanente contacto —dando de este modo lugar a las constantes contradicciones e incertidumbres que alimentan la historia. Otro de los fragmentos de la novela que puede servir para ilustrar cómo la capacidad diálogica de la narradora es esencial a la hora de manifestar su “estar en medio”, es el referido a la importancia concedida a la virginidad en los distintos ámbitos culturales entre los que se desliza la protagonista:

È come se una volta scelto uno stile di vita ci si rifiutasse di accettare e di capire che possa esistere un altro modo di vedere le cose. Come se gli altri modi di prendere la vita fossero strambi, inusitati, incomprensibili. Rimanere vergine fino al matrimonio? Rinunciare alle minigonne? Rispettare le scelte e i desideri dei propri genitori? Ricevere in eredità meno dei figli maschi? Non esiste, è ridicolo! Ma per carità! Anzi, come dice la Fallaci, è da minchioni!  
(...)  
Voglio dire, a che pro appiattirci? Perché diventare anonimi? Perché rinunciare a esprimere la nostra diversa identità?  
(...)  
Ma naturalmente è inutile che io dica tutto questo a Diana (...)  
Mentre vorrei dirle di guardarmi dentro, di provare a capire che l'assurda ragazza vergine non è una pazza o una donna sottomessa. È Jasmine (2007: 136-138).

Es la última proposición del ejemplo anterior la que nos introduce de lleno en otro de los temas recurrentes de la novela: la des/composición de la identidad femenina. Este argumento, como ya hemos indicado, es tratado habitualmente desde la perspectiva irónica y paradójica precisamente porque, como reconoce la misma protagonista en la última frase de la novela: “con l'ironia mi difendo dal mondo” (2007: 199). A lo largo de las páginas Jasmine intentará mostrar qué significa para ella “poder decir yo” (120), o “renunciar a tener que explicarse” (135); además de intentar entender “cómo la perciben desde fuera” (145); sin olvidar los conflictos entre la comunidad y la propia identidad (146) pero, ante todo, anhelando una “identidad clara, precisa, uniforme” (148) que, sin embargo, se resolverá en la aceptación de una vida e identidad híbridas (199) como punto de partida necesario para establecer su “propia italianità” (Pettinato, 2009: 15).

#### 4. Final abierto

Si hasta ahora nos hemos deslizado por los caminos de la “autobiografía del dolor” entendida como construcción compleja de la identidad (cotidiana), nos queda mencionar cómo la “migración interior, vertical y estratificada” forma parte de la escritura de Ghazy. A nuestro entender, la presencia recurrente del conflicto identitario en las diferentes novelas de esta autora italiana pone de manifiesto la necesidad de quien suscribe la narración de “narrar una identidad” o, dicho de otra manera, de “narrar el proceso de conformación de una posible identidad”. Así las cosas, es en el proceso mismo donde radica la importancia de la (re)creación, de modo que la construcción literaria —y preformativa— que se hace de la identidad (cambiante) de esta “joven de raíces musulmanas que vive en una sociedad regida por principios occidentales” no es más que un peligroso espejismo:

E quante volte mia madre mi ha detto di vergognarmi di quello che sono?  
La realtà è che io non me ne vergogno, ma non riesco ad accettarlo pienamente.  
Sono sempre lí, tesa verso l'integrazione perfetta, l'assimilazione più totale. Senza rendermi conto che forse alla fine è un miraggio lontano. Tu ti sforzi e fai di tutto per avvicinarti, ma più ti avvicini più perdi qualcosa di te, e anche se sembra più vicino, non ci arrivi mai.  
E l'unica soluzione, alla fine, rimane tornare indietro. Quando ti rendi conto che non raggiungerai mai la meta, ti volti e torni indietro, Ma quando ti giri di nuovo a guardarla, non c'è più, perché in realtà forse non è mai stata.  
Non vorrei mai rischiare di correre dietro a un miraggio. Perdere qualcosa di me (2007: 177).

Llegadas a este punto, tendremos que admitir —junto con la protagonista de la novela— que el único camino sensato para la construcción de una identidad es el camino en sí mismo. Es decir, ese continuo fluir (de tiempo y espacio) que se aloja precisamente en el movimiento y cuyo siempre difícil apuntalamiento nos dirige/invita hacia una migración/evolución “interior, vertical y estratificada”. Por ello, el instinto de búsqueda que aflora en todos los protagonistas de las novelas de Ghazy parece destinado a perseverar, así como a producir otras obras donde seguir generando espacios literarios que, desde un tejido imaginario, sustenten a sus personajes y les concedan otros lugares donde, simplemente (¡simplemente!), vivir. El camino hacia la conformación de una posible identidad, entonces, tampoco se detiene aquí.

#### Bibliografía

- Asensi, M. (2009). “La subalternidad borrosa. Un poco más de debate en torno a los subalternos” In: Spivak (2009): 9-39.
- Austin, J. L. (1998 [1962]). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*, Barcelona: Paidós.
- Bhabha, H. K. (2002 [1994]). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.

- Butler, J. (2001 [1990]). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México DF: Paidós.
- Ghazy, R. (2002). *Sognando Palestina*. Milano: Fabbri & RCS Libri.
- Ghazy, R. (2005). *Prova a sanguinare*. Milano: Fabbri & RCS Libri.
- Ghazy, R. (2007). *Oggi forse non ammazzo nessuno. Storie minime di una musulmana stranamente non terrorista*. Milano: Fabbri & RCS Libri.
- Gnisci, A. (2003). *Creolizzare l'Europa. Letteratura e Migrazione*. Roma: Meltemi.
- Gnisci, A. (2006). *Nuovo Planetario Italiano*. Troina: Città aperta.
- Gnisci, A. (2007). *Decolonizzare l'Italia*. Roma: Bulzoni Editore.
- Gnisci, A. (2008): “Verso il museo italiano delle migrazioni”, *Kúma*: <http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/decolonizziamoci.html>
- Gnisci, A. y Moll, N. (2010): *Beviario per conoscere la letteratura italiana della migrazione*. Roma: Itagliani.
- Gnisci, A., Sinopoli, F., Moll, N. (2010): *La letteratura del mondo nel XXI secolo*. Milano: Bruno Mondadori.
- Moll, N. (2008): “La letteratura della migrazione in Italia e in Eurpa: modelli a confronto”, *Kúma*: <http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/critica.html>
- Moyano, M. (2004): “Performatividad en los discursos fundacionales de la literatura nacional. La instauración de la ‘identidad’ y los ‘huecos discursivos’ de la memoria”, *Espéculo. Revista de estudios literarios* 27, Universidad Complutense de Madrid: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/performa.html>
- Pettinato, M. (2009): “Randa Ghazy. Storie minime di una giovane scrittrice”, *Kúma*: <http://www.disp.let.uniroma1.it/kuma/critica.html>
- Pozo, B. (2009): “Randa Ghazy y Najat el Hatchmi: a la búsqueda de un posible lugar en el mundo” en *Actas del I Congreso Internacional de Literatura Comparada*. Valencia: Universidad de Valencia (en prensa).
- Sinopoli, F. (2001): “Poetiche della migrazione nella letteratura italiana contemporanea: il discorso autobiografico”, *Studi (e testi) italiani* 7, Università di Roma “La Sapienza”: 189-206.
- Sinopoli, F. (2006). “Migrazione”. In: *Dizionario dei temi letterari*. Torino: Utet & DeAgostini.
- Sinopoli, F. (2009). *La dimensione europea nello studio letterario*. Milano: Bruno Mondadori.
- Spivak, G. Ch. (2009 [1985]). *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: MACBA.